

¿QUÉ ESPERAR DE LA ROBÓTICA DENTRO DEL PABELLÓN?

4 mitos entorno a la cirugía robótica

Reconocida por ser una intervención menos invasiva, los procedimientos realizados con esta tecnología han comenzado ser el nuevo estándar para salvaguardar el bienestar y comodidad de los pacientes. Sin embargo, al ser una tecnología relativamente nueva en el país, existen ciertas dudas o mitos que es importante aclarar.

Para la generación alfa y beta, las cirugías robóticas en el país fueron una realidad desde su nacimiento, para el resto, en especial para los nacidos antes del 2000, esta tecnología seguía siendo asociada a la ciencia ficción. Pero esta tecnología ya está posicionada en el país, dada a su precisión quirúrgica se ha transformado en un aliado clave para médicos y pacientes.

Esto, gracias a los brazos articulados y la visión 3D en alta definición se han vuelto clave para extender la precisión de las habilidades de los cirujanos. Innovación que eleva los estándares en estos procedimientos complejos y que mejora la recuperación y calidad de vida de los pacientes.

"Por ejemplo, para hacer procedimientos oncológicos de alta complejidad en cavidades difíciles, estrechas o profundas, la cirugía robótica es el estándar a nivel mundial. Permite maximizar los beneficios de la cirugía mínimamente invasiva, ofreciendo un mejor control del cáncer mediante la precisión milimétrica en cada incisión", explica Macarena Torres, líder de la unidad de cirugía robótica en Surmedical.

El avance sostenido de esta técnica en Chile ha traído consigo mitos y cuestionamientos que es clave aclarar para comprender de qué manera la robótica está ampliando el acceso a la salud de alta complejidad, y que no es un reemplazo al profesional médico, sino que un aliado.

1. El robot no sustituye al cirujano, lo potencia

Aunque la palabra "robot" puede evocar autonomía, en el pabellón estas plataformas no toman decisiones ni actúan por sí solas. Cada movimiento depende completamente del cirujano, que opera a través de una consola. A diferencia de otras industrias donde la automatización ha reemplazado funciones, en cirugía la robótica es una extensión de la capacidad humana: una herramienta de alta precisión, no un reemplazo.

2. Más tecnología implica mayor especialización

La idea de que el robot reemplazará al cirujano sigue rondando, pero no resiste mucho análisis. La



cirugía robótica exige una nueva curva de aprendizaje y formación continua, no solo para el médico, sino para todo el equipo clínico. Se trata de programas complejos que fortalecen competencias, amplían roles y elevan el nivel de especialización. Cada intervención requiere un equipo altamente entrenado, por lo que lejos de desplazar empleos, esta tecnología impulsa la profesionalización y genera nuevas oportunidades dentro del sistema de salud.

3. Más que un lujo, una inversión en estándares de atención

Garantizar acceso a la mejor alternativa quirúrgica, especialmente en patologías complejas como el cáncer, no debería entenderse como un privilegio. Incorporar cirugía robótica apunta a establecer estándares de clase mundial, permitiendo que más pacientes accedan a tratamientos avanzados

y reduciendo brechas en la calidad de la atención.

4. No es experimental: es una tecnología consolidada

Lejos de ser una innovación reciente o en fase de prueba, la cirugía robótica acumula más de 20 años de uso clínico a nivel global. Su efectividad ha sido respaldada por evidencia científica en múltiples especialidades, y los sistemas utilizados cuentan con certificaciones y regulaciones estrictas, siendo operados exclusivamente por equipos altamente capacitados. "Aclarar estos mitos no solo nos permite avanzar, sino también acelerar la adopción de una tecnología que ya está transformando la práctica quirúrgica a nivel global. La cirugía robótica no es el futuro, es el presente: una herramienta concreta para elevar los estándares de la medicina, optimizar resultados clínicos y avanzar hacia

una atención más equitativa. El verdadero desafío hoy es cómo logramos que este estándar llegue a más pacientes, en más lugares, independiente de su contexto", concluye Torres.

"Aclarar estos mitos no solo nos permite avanzar, sino también acelerar la adopción de una tecnología que ya está transformando la práctica quirúrgica a nivel global. La cirugía robótica no es el futuro, es el presente: una herramienta concreta para elevar los estándares de la medicina, optimizar resultados clínicos y avanzar hacia una atención más equitativa".

MACARENA TORRES, LÍDER DE LA UNIDAD DE CIRUGÍA ROBÓTICA EN SURMEDICAL